



universidad del sureste
campus Comitán



Licenciatura en medicina humana

3er control de lectura “FANGOTERAPIA”

**Nombre del alumno:
Limberg Emanuel Altuzar López**

Grado: 2

Grupo: A

Materia: Interculturalidad y salud 1

**Nombre del docente:
Dr. Sergio Jiménez Ruiz**

Comitán de Domínguez Chiapas a 3 de marzo de 2022.

FANGOTERAPIA

D 03 M 03 A 22

Scribe

Si existiera una máquina que nos permitiera viajar en el tiempo, tendríamos que viajar muy lejos para descubrir el primer indicio sobre el uso terapéutico de la arcilla en nuestro planeta. Viajaríamos aproximadamente, nada más y nada menos, que unos 3,000 años.

Nos encontraríamos en tierras quemadas por el sol, en las que miles de hombres estarían ocupados en el transporte de pesadas piedras. Al levantar la vista veríamos pirámides. De hecho, Egipto fue la cuna de la utilización de la arcilla con fines terapéuticos.

Los médicos de los faraones - así lo testimonian los papiros - trabajaban con mucha habilidad el ocre amarillo, una tierra arcillosa mezclada con óxido de hierro. La utilizaban principalmente para curar las heridas de la piel, pero también para tratar inflamaciones y enfermedades internas.

Los embalsamadores utilizaban también la arcilla para la momificación de los cuerpos. Tanto los médicos como los embalsamadores conocían perfectamente los poderes purificadores y antisépticos de la arcilla. Cientos de años más tarde, los griegos la bautizaron como «Tierra de Lemnos», el nombre de la isla del mar Egeo donde abundaba la arcilla. Los griegos la utilizaban en forma de planchas que aplicaban sobre la piel para combatir diferentes afecciones cutáneas, como las quemaduras o las erisipelas, y también contra las mordeduras de serpientes, las paperas y, por último, incluso contra la peste.

La arcilla ya se conocía en la Roma antigua y fue Plinio el Viejo quien nos relató en su *Historia natural*, con gran habilidad y precisión, cómo se utilizaba.

La arcilla se extraía de las colinas cercanas a Nápoles y se dejaba secar al sol. Luego se reducía a polvo y se mezclaba con trigo. Al ingerir dicha mezcla uno se inmunizaba contra numerosas afecciones como las enfermedades del intestino y del estómago.

Por una coincidencia del destino, después de haber dedicado toda su vida al naturalismo, Plinio el Viejo, comandante de la flota de Miseno, murió en un navío ante Pompeya, asfixiado por los vapores del Vesubio en erupción, mientras anotaba sus últimas observaciones sobre el barro volcánico.

La arcilla es una sustancia muy apreciada en la industria por sus cualidades desinfectantes y desodorantes. Los frescos de Pompeya mostraban ya a los lavaderos abatanando la ropa con agua arcillosa, de ahí la expresión *tierra de batán*.
Varios tipos de arcillas, entre las que encontramos la bentonita, se utiliza como el filtro para purificar y decolorar aceites vegetales y minerales. En la industria petrolífera, la arcilla se utiliza como filtro para purificar los gasolinas no refinadas. En China, la *ho-tzu* o tiza arcillosa, se utiliza en el proceso de fabricación de porcelanas.

La creta (o arcilla) es una de las sustancias más antiguas manipuladas por el hombre. El hombre prehistórico empezó con el sílex, después pasó a las piedras talladas y más tarde descubrió que podía moldear la arcilla.

El origen de la arcilla es mineral, de hecho, deriva de la descomposición de feldespatos, es decir, de los silicatos de aluminio, de potasio, de calcio y de sodio que se forman a altísimas temperaturas bajo la corteza terrestre. Estos elementos, por la acción de los agentes atmosféricos, se descomponen en una especie de conglomerado terroso de caolín.

Es precisamente del caolín, su principal componente, que deriva la maleabilidad de la arcilla. Entre sus otros componentes encontramos el humus vegetal, la limonita, la cal, el magnesio y los óxidos alcalinos.

Durante mucho tiempo la arcilla ha permanecido envuelta en una aureola de misterio, ya que su examen a simple vista no aportaba ningún dato, y únicamente con microscopios muy sofisticados se ha conseguido descubrir sus componentes.

La fórmula química de la arcilla varía según los tipos, la procedencia y la especificidad, pero sus componentes esenciales siempre se encuentran presentes.

El Centro Nacional para los Estudios Científicos de Italia establece la composición de la arcilla de la siguiente manera:

- | | |
|-------------------------|-----------------------|
| - Sílice (31,14-41,38) | - Hierro (0,11-0,77) |
| - Alúmina (40,27-48,13) | - Titanio (0,47-1,89) |

BIBLIOGRAFIA

1. dve. (2012). *El extraordinario poder curativo de la arcilla*. Google Books. Recuperado 3 de marzo de 2022, de https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=G3JrDQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=La+arcilla+como+tratamiento+m%C3%A9dico&ots=xEfbxJWnwU&sig=aZiMQb62r24potzyBEakVR_bcl8#v=onepage&q=La%20arcilla%20como%20tratamiento%20m%C3%A9dico&f=false